



EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.
(Math. XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo
(Math. XXIV, 13.)

LA CALMA EN LOS AFECTOS II

Para seguir en semejante persuasion, considerad bien el razonamiento que os es forzoso aceptar. Nosotros hemos discurrido así: — «El vulgo todo entero no se mueve á obrar por medios puramente racionales, sino que necesita del impulso de los afectos: es así que para salvar la sociedad de los libros de que hablamos, deben los apologistas estimular al vulgo contra aquellos errores, luego deben valerse no sólo de razones, sino tambien de afectos iguales y contrarios á los que desean ver detestados por el vulgo.» — Si no os place esta conclusion, tenéis que racionar á la inversa: y no pudiendo negar ni la una ni la otra de las premisas, he aquí el donoso silogismo que es forzoso aceptar: — «El pueblo no se mueve sin afectos; es así que los apologistas desean salvar al pueblo, luego no deben mover los afectos.» — ¡Bella consecuencia en verdad! Parece imposible que se encuentre uno solo que la admita, y sin embargo nosotros estamos oyendo á centenares que las pronun-

cian. Verdad es que probablemente no han ponderado el valor de las premisas; pero adviértanlo ó no lo adviertan, ¿pierden por ventura estas premisas su fuerza? ¿Cambia acaso de naturaleza el vulgo?

Aquí oímos respondernos:— Con perdón de Vds., señores: no se trata de que dejen de conmover los afectos. Pero ¿que razon hay para recurrir á esas invectivas tan acerbadas, y á esas ironías tan punzantes? ¿Por que no inflamar el corazon del pueblo con la caridad, en vez de irritar á los culpables con el sarcasmo?

Esta es ordinariamente la reconvenccion que nos dirigen los melosos y dulzachones; reconvenccion que no tiene más defecto sino el cojear de dos piés: primero el de suponer que nosotros excluyamos la suavidad y dulzura en afectos y palabras, cuando, por el contrario, procuramos emplearlos con toda la fuerza de que disponemos en el corazon y en la pluma; y segundo, el de suponer que con sólo la dulzura se consigue todo. No, no, señores: persuadidos de que quien se proponga influir en el mundo,

debe aceptarlo de las manos del Criador tal y como Él quiso fabricarlo en su sabiduría. El mundo está compuesto de mil elementos diversos en el orden moral como en el físico. Hay naturalezas dóciles, á quienes el olvido humilla: hay en fin innumerables variedades y mezclas de sangre, de tendencias, de educacion, de hábitos, etc., que admirablemente se enlazan en la complexion de los hombres.

Obligar por tanto á los apologistas á que todos y siempre usen de la dulzura, equivaldría á condenar una ciudad entera ó alimentarse sólo con azucarillos, de donde resultaría que más de la mitad de los habitantes, ó enfermarían por la monotonía de semejante alimento, ó se morirían de hambre ó de náuseas, ó marcharían abandonando la ciudad.

Esto que hemos dicho de la censura de libros, respecto del vulgo, ¿cuánta mayor fuerza no tendrá respecto de los escritores de que tratamos? Vamos hablando, recuérdese bien, de la tercera clase de escritores, esto es, de los arrogantes ó de los hipócritas. Persuadirnos que esta raza de gentes se ha de domesticar á fuerza de palabras melosas y de ósculos de caridad, cosa es tan inadecuada como querer mover rocas con una caña, ó sujetar leones con un hilo. ¿Sabéis cuando los impíos de esta catadura dejarán de dañar? Pues es cuando se haya abatido su orgullo, descubierto su hipocresía, y disipado sus esperanzas por el universal desprecio de la sociedad.

Acaso no se conviertan por esto (aunque, ¿quién sabe cuántos de aquellos *espiritus fuertes* del siglo VIII que mendigaron alabanzas fingiendo impiedad, se habrían mostrado católicos, como en

realidad lo eran, si no hubieran obtenido más que desprecio?), pero esto, ¿qué importa? ¿No hemos dicho que el primer objeto que hay que proseguir es la salvacion pública? ¿No hemos dicho que para conseguir la salvacion pública hay que proporcionar los medios á la variedad de las posiciones? Justamente por esto la divina providencia, que reconoce mejor que nosotros el mundo por ella creado, ha dispuesto que entre los apologistas haya tanta diversidad de índoles como es diversa la naturaleza de los lectores, de modo que tal lector que no se persuade hoy por la suavidad de un apologista, mañana sea conmovido por la vehemencia de otro, ó humillado por la picante ironía y por las burlas del vulgo, que suele no ser parco de ellas. Vehemencia y burlas que son justísimas cuando se aplican á una verdadera, grave y obstinada culpa: pues, al fin y al cabo, ¿contra quién sino contra el mal puso Dios en el corazon del hombre el germen de estos malévolos afectos?

Un estóico ó un jansenista podrán decirnos que estas pasiones no nacen de Dios; pero la filosofía católica, guiada por la razon y por la revelacion, sabe distinguir el movimiento de las pasiones de su desórden, y condenar este segundo, sin desaprobando aquel primero. ¿Cuál es el libro de la Escritura santa, de aquella palabra infalible dada por Dios al hombre para que le sirva de guía en sus obras, donde no se hallen mil preceptos encaminados justamente á desencadenar contra el pecado y contra el error el odio y el desprecio de los justos? ¿Cuál aquél donde los hombres santos no descubran sus afectos de indignacion y de horror contra el pecado? ¿Cuántos no

son los hechos de terrible energía alabados por los que han escrito la vida de los Santos, y reverenciados por la Iglesia en Patriarcas santísimos?

Bien sabemos (y muchas veces lo hemos oído repetir) que una cosa es el espíritu de la ley de gracia y otra el de la antigua ley de esclavitud; y muchas veces también esta propia ley de gracia y este espíritu de caridad se invoca por aquellos que ménos saben comprenderlo y acostumbran ménos á practicarlo. Perderíamos el tiempo si contestásemos á estos hipócritas.

Pero hablando con vosotros, lectores sinceramente católicos, permitidnos que invoquemos primero vuestra fé preguntándoos: ¿estais firmemente persuadidos de que la práctica de la caridad y el tenor de una conducta verdaderamente cristiana, debemos aprenderlos no ya de tal ó cual liberalete metido á predicador de un Evangelio que ni entiende ni quiere entender, sino del Redentor, modelo de los elegidos, y de aquellos que siendo sus más fieles imitadores nos propone la Iglesia como modelo? Si estais persuadidos de esta verdad (¿y qué católico puede negarla?) pronto nos hallaremos de acuerdo en las aplicaciones; pues todo se reduce á abrir las páginas de la historia, y leer con sencillez sus narraciones.

En primer lugar, abrid vosotros mismos el Evangelio, y despues que hayais leído los mil pasajes de mansedumbre admirable del Cordero divino, volved por favor la página, y leed la descripción de sus iras, de aquellas iras que, como dice el mansísimo Apóstol de la caridad, habrán de llenar un día de espanto á los pecadores. Miradlo cuando

empuñó el látigo contra los profanadores del templo. Oidlo cuando se revuelve contra los fariseos y los escribas; cuando se burla de ellos como de *necios*; cuando les arranca su máscara de *hipócritas*; cuando los anatematiza como á *hijos del diablo*; cuando los rechaza de sí como á *generacion mala adúltera*, etc., etc. ¿Creerá ningun católico que el Redentor del mundo faltase á la caridad, cuando para salvar al pueblo reconvenia de esta manera á aquellas potestades?

Civiltà cattolica.

SECCION PIADOSA

DOMINGO III DE CUARESMA

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo XI, versículos 14 al 28, segun San Lucas:

«Estaba Jesús echando un demonio, el cual era mudo; y así que le hubo echado, habló el mudo, y todas las gentes quedaron muy admiradas; mas no faltaron allí algunos que dijeron: Por arte de Beelzebub, príncipe de los demonios, echa él los demonios; y otros por tentarle. le pedian que les hiciese ver algun prodigio en el cielo. Pero Jesús penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruido, y una casa dividida en facciones camina á su ruina. Si pues Satanás está también dividido contra sí mismo, ¿cómo ha de subsistir su reino? ya que decís vosotros que yo lanzo los demonios por arte de Beelzebub. Y si yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub: ¿por virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por tanto ellos mismos serán vuestros jueces. Pero si yo

lanzo los demonios con el dedo ó *virtud* de Dios, es evidente que ha llegado ya el reino de Dios á vosotros.

»Cuando un hombre valiente, *bien* armado, guarda la entrada de su casa, todas las cosas están seguras. Pero si otro más valiente que él asaltándole le vence, le desarmará de todos sus arneses, en que *tanto* confiaba, y repartirá sus despojos. Quien no está por mí, está contra mí: y quien no recoge conmigo, desparrama.

»Cuando un espíritu inmundo ha salido de un hombre, se va por lugares áridos, buscando lugar donde reposar, y no hallándole dice: Me volveré á mi casa de donde salí. Y viniendo á ella, la halla barrida. y bien adornada. Entonces va, y toma consigo á otros siete espíritus más feroces que él, y entrando en esta casa fijan en ella su morada. Con lo que el último estado de aquel hombre viene á ser peor que el primero.

»Estando diciendo estas cosas, hé aquí que una mujer levantando la voz de en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te alimentaron. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios, y la ponen en práctica.»

Del endemoniado que S. Lúcas nos presenta mudo en el Evangelio que acabamos de transcribir, San Mateo, más explícito que aquél, nos dice que sobre ser endomaniado y mudo era ciego: tres enfermedades que no tienen remedio en la humana sabiduría; pero que Jesús, médico celestial, simultáneamente cura con el brazo admirable de su poder; y aquel infeliz á quien el demonio quitaba el uso de la palabra y de la vista, vése de

repente libre del demonio, expedita el habla y clara la vista. ¡Prodigio admirable del amor de Dios que multiplica los milagros para consuelo del hombre! Y sin embargo esta triple maravilla no es más que una figura de las que todos los días se obran en la conversión del pecador; porque el demonio causa siempre en las almas que esclaviza la ceguera y la mudez: ceguera que ofusca el entendimiento hasta el punto de no ver en Dios al generosísimo Libertador de nuestras almas, dispuesto siempre á dar al olvido las iniquidades del impío, para galardonar su retorno á la misericordia de Dios; mudez que sella los labios del infeliz pecador, infundiéndole una falsa vergüenza, para que viva alejado de aquella fuente purísima de la divina gracia, llamada tribunal de la penitencia, ó si á él se acerca, el demonio que ya le cuenta por suyo, y sabe muy bien cuanta necesidad tiene de hacer una confesion bien hecha, pone en juego mil diabólicos artificios para que, confesando sacrílegamente, encuentre más desazon, mayores remordimientos y la muerte eterna, en la fuente misma de todas las dulcedumbres, manantial de la divina gracia y puerta única del cielo, despues del naufragio de la culpa.

Todos los artificios del enemigo capital de nuestras almas se reducen á devolver al triste pecador lo que en hora menguada le quitó; es decir, á infundirle una falsa vergüenza que le impida salir del pecado, despues de habérsela quitado para precipitarle en él. ¿Quereis que se obre en vosotros el triple milagro con que Jesús curó al endemoniado del presente Evangelio? pues considerad muy de asiento, que despues de haber pecado

mortalmente no es posible elegir más que entre esos dos extremos: ó confesarse ó condenarse; y vereis como desechadas las sugerencias del espíritu maligno, se desata la lengua para hacer una confesion sincera y dolorosa, que, devolviéndoos la gracia y amistad de Dios, romperá las cadenas con que el demonio os aprisionaba; y en presencia de la misericordia que Dios ha hecho con vosotros, vereis. pensareis y hablareis de una manera muy distinta de la que lo haciais cuando abandonados al huracan de todas las pasiones, erais arrastrados á los mayores desórdenes; y con Salomon, al hablar de la sabiduría, podreis decir de la gracia que siempre acompaña á la santa Confesion: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*: Con ella me vinieron todos los bienes.

CRÓNICA GENERAL

Con motivo del aniversario de su exaltacion al Trono Pontificio, Leon XIII ha mandado distribuir 10.000 francos entre los pobres de Roma.

El día 23 del corriente recibió el Soberano Pontífice á la peregrinacion de industriales franceses que en número de más de 100 han ido á Roma para prosternarse á los piés de Su Santidad y ofrecerle su testimonio de adhesion y amor á la Santa Sede.

A las doce y cuarto entró el Papa en la sala del Consistorio acompañado de los Emms. Cardenales Mertel, Nina, Pecci, Gori, Martinelli, Jacobini, Ledochowski y Pitra.

El Arzobispo de Reims, Mons. Langeniux, que presidía la peregrinacion, leyó al Papa un mensaje en que, exponién-

do la crisis que está pasando la industria y la lucha que por efecto de la diffusion de las malas ideas se ha entablado entre capitalistas y trabajadores, lucha desconocida en los siglos pasados, manifestaba que sólo la Iglesia católica puede salvar á la sociedad y restablecer en la familia industrial la práctica de la justicia y de la caridad.

«Hemos venido á Roma, añadió, para hacer un acto de fé social en Jesucristo, Rey de las sociedades temporales como de la sociedad espiritual, en nombre de la industria francesa, representada por 1.000 jefes de taller, de los cuales somos delegados.»

Su Santidad escuchó este mensaje con sumo agrado, y contestó á él en un discurso lleno de provechosas enseñanzas, en que recomendó á todos la adhesion á la Santa Sede y especialmente en este caso á las doctrinas contenidas en la Enciclica *Humanum genus*.

EL CATÓLICO dará cuenta, Dios mediante, en el próximo número, de este importantísimo discurso de Su Santidad.

Hay ya reunidos en Italia dos millones de firmas contra el proyecto de ley de divorcio presentado en las Cámaras italianas.

De un día á otro se espera en Roma á los Obispos americanos, cuyo viaje tiene por objeto someter á la sancion pontificia las decisiones del Concilio de Baltimore.

Tambien se espera en Roma, para Pascua, á los Obispos irlandeses, que desean fijar, de acuerdo con la Propaganda, las cuestiones que han de ventilarse en el Concilio de Dublin.

Es cosa ya resuelta que el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca, Dr. D. Narciso Martínez Izquierdo, ocupe la nueva Silla del Obispado de Madrid y Alcalá.

Varias asociaciones católicas de Barcelona preparan celebrar con gran solemnidad la festividad de Santo Tomás de Aquino, Patron de las escuelas católicas. Los catedráticos y estudiantes católicos de la Universidad, y también los socios de la Juventud católica, tomarán parte en estas festividades.

El Ayuntamiento de Barcelona va á regalar al Sr. Obispo de la diócesis un magnífico báculo, por su caritativa conducta cuando se temía en la ciudad la invasión del cólera.

El Cabildo Catedral de Sigüenza socorre á los braceros que á causa de lo riguroso de la estación no pueden trabajar.

En el pueblo de Chozas (Coruña) ha tenido lugar en días anteriores el acto consolador de abjurar de sus errores é ingresar en el seno de la Iglesia católica un individuo que ejercía el cargo de Pastor protestante.

El Ilmo. señor Obispo de Astorga ha donado á la Casa-hospicio de aquella ciudad la cantidad de 28.130 pesetas para dar mayor amplitud y extensión á este establecimiento.

Los Rdos. Curas párrocos y Ecónomos de la ciudad de Leon han dirigido al cuerpo de comerciantes y al gremio de

labradores y artistas recientemente una circular invitándoles á que cierren sus establecimientos y se abstenga de todo trabajo servil en los días consagrados al Señor.

Posteriormente sabemos que todos ó casi todos los comerciantes de esta ciudad han convenido en cerrar sus establecimientos, cumpliendo así con el precepto que nos manda santificar las fiestas.

CRÓNICA LOCAL

ANTINOMIA FRACASADA

De *El Liberal* copiamos el siguiente suelto:

«El Príncipe Imperial de Alemania, que en su última visita á la Ciudad eterna fué muy agasajado en el Vaticano, ha sido condecorado últimamente con la insignia de la Orden de Cristo por su Santidad Leon XIII.

»Las circunstancias de ser el augusto heredero de la corona imperial de religión protestante y Gran Maestre honorario de la gran Logia de Sajonia, no desconocidas del Papa, y el haber recibido aquella distinción pontificia después de la publicación de la encíclica *Humanum genus* revelan que aquel documento contra la Masonería fué dictado contra las sociedades secretas que tienden á conculcar los principios morales, religiosos y sociales universalmente reconocidos, más que contra la benéfica institución masónica protegida ó tolerada en todos los Estados y auspiciada por (??) las personas de sangre real y otros representantes de los altos intereses de la sociedad, tanto más interesados que el Vicario de Jesucristo en su conservación y transformación

gradual y progresiva en el verdadero sentido de la palabra.

»Alemania como potencia masónica cuenta 358 logias y 41.952 masones, siendo el Gran Maestro en propiedad el Emperador Guillermo investido en esta dignidad (??) desde 1858.

«Estos datos que sacamos de un periódico que puede estar bien enterado, y que son públicos en Alemania, demuestran cuan equivocados andan los que creen que la Orden masónica se compone de anarquistas ó demolidores de religiones. Apuradamente (??) para estos, no faltan sociedades públicas ó secretas en donde puedan trabajar con más ó ménos fruto para la realizacion de sus fines.»

¿Qué objeto tiene el preinserto escrito? Facilísima es la contestacion: hacer creer á los incautos que la masonería *mansa* (llamemos así á la que *El Liberal* llama *benéfica institucion masónica auspiciada por personas de sangre real*), no ha sido condenada por la Iglesia y que, por lo tanto, «andán equivocados los católicos que creen que la Orden masónica se compone de anarquistas y demolidores de religiones.»

Está claro que esta última consecuencia será forzosamente absurda, si demostramos que es sofístico, ó falso, el razonamiento de que *El Liberal* la deduce. Nada más fácil. Hé aquí la síntesis de este razonamiento:

El Príncipe imperial de Alemania ha sido condecorado por Leon XIII.

El Príncipe es, además de protestante, gran maestro de la gran logia de Sajonia.

Es así que el Papa no ignora estas circunstancias.

Luego la Encíclica *Humanum genus*

que condena la Masonería, no reza con la *benéfica institucion masónica auspiciada por las personas de sangre real y otros representantes de altos intereses sociales.*

Pues con las mismas premisas que sienta *El Liberal*, véase otro raciocinio que se puede también perpetrar:

El Príncipe imperial de Alemania ha sido condecorado por Leon XIII.

El Príncipe es, además de mason, protestante.

Es así que el Papa no ignora esta circunstancia.

Luego el protestantismo no está condenado por la Iglesia.

A consecuencias tan morrocotudas conduce la dialéctica masónica. De modo que esos dos raciocinios son, con perdón de *El Liberal*, dos sofismas como dos lomas, que dan la idea más lamentable de la proverbial astucia masónica, que á falta de ilacion en su modo de argumentar, enseña aquí la hilaza de un modo tan calamitoso.

Probada, pues, la falsedad del raciocinio de *El Liberal*, absurda es necesariamente la consecuencia que de él infiere ese periódico, ó sea, que anden equivocados los católicos creyendo que la Orden masónica se componga de anarquistas y demolidores de religiones. *Quod erat demonstrandum.*

No hay por qué decir que todo el escrito en cuestion se derrumbaría como endeble castillo de naipes, si resultase falso que el Príncipe de Alemania haya recibido tal condecoracion; cosa que hasta ahora no hemos visto consignada en ninguna publicacion, á pesar de que, segun *El Liberal*, sea pública en Alemania.

Mas supongamos por un momento que sea cierta; y vamos á probar, mediante sencillas consideraciones de puro sentido comun, que aún cuando el Príncipe aleman haya recibido tan honorífica distincion de parte del Papa, este hecho no atenúa, ni en un ápice siquiera, la gravedad de las censuras fulminadas por Leon XIII contra la Francmasonería en su memorable Encíclica *Humanum genus*.

Dos ministerios tiene el Vicario de Cristo que cumplir sobre la tierra: uno que se puede llamar *apostólico*, relativo á la propagacion de la fé y de la salvacion de las almas; y otro que se podria llamar *diplomático*, relativo á sus relaciones humanas con los poderes de la tierra; y de ahí que envíe embajadas y las reciba aún de gobiernos malos y hasta de príncipes infieles, dando á los mismos y recibiendo de ellos honores diplomáticos, presentes y obsequios, y ofreciendo distinciones, títulos y condecoraciones á sus personajes. Pero al mismo tiempo dice el Papa á sus hijos: «Aborreced las máximas de estos gobiernos y combatidlas; su doctrina es error, sus leyes iniquidades.» ¡Pues qué! ¿sanciona el Papa el Coran porque trate de potencia á potencia con los sectarios del Coran? ¿aprobará el Papa la poligamia, porque reciba regalos y embajadas del Gran Turco? Pues del mismo modo no aprueba ni transige con el protestantismo ni con la Francmasonería, aunque trate y pacte con reyes ó ministros protestantes ó masones, y aún cuando les distinga y honre con condecoraciones, que en este caso deben considerarse como meras formas de cortesía cristiana. Es sofístico, pues, pretender que el Papa autorice ni

sancione en tales actos lo que por otros actos no cesa de condenar, porque su ministerio *diplomático* no anula en nada su ministerio *apostólico*, y en éste deben, sí, buscarse las aparentes contradicciones de aquél.

A ninguna persona de buena fé se ocultará la verdad y fuerza de tan sencillo razonamiento hecho en general. Mas por si acaso así no fuera, véase como el documento pontificio mismo que cita *El Liberal* viene á destruir por completo sus asertos y á demostrar sin lugar á duda, que no sólo está condenada la Masonería por la Iglesia como «asociacion que tiende á conculcar los principios morales, religiosos y sociales universalmente reconocidos,» sino tambien como «*benéfica institucion* protegida ó tolerada en todos los Estados y auspiciada (??) por las personas de sangre real y otros representantes de los altos intereses de la sociedad.»

...«Porque por grande astucia que tengan los hombres para ocultarse,» dice el Papa en su memorable Encíclica *Humanum genus*, «por grande que sea su costumbre de mentir, es imposible que no aparezca de algun modo en los efectos la naturaleza de la causa. *No puede el árbol bueno dar malos frutos, ni el árbol malo dar buenos frutos;* y los frutos de la secta masónica son además de dañosos acerbísimos. Porque de los certísimos indicios que hemos mencionado ántes resulta el último y principal de sus intentos, á saber: el destruir hasta los fundamentos de *todo el orden religioso y civil* establecido por el cristianismo, levantando á su manera otro nuevo con fundamentos y leyes sacados de las entrañas del *naturalismo*.»

Ahí tiene *El Liberal* condenada la secta y confundida con los «anarquistas y demolidores de religiones.»

Véala ahora retratada y condenada también como *institucion benéfica auspiciada* (??) *por personas de sangre real*, «secta que en espacio de siglo y medio, y entrometiéndose por la audacia y el dolo en todos los órdenes de la república ha comenzado á tener tanto poder que parece haberse hecho casi dueña de los Estados.»

«Tenemos que habérmolas,» prosigue el Papa, «con un enemigo astuto y doloso que; *halagando los oídos de pueblos y Principes*, se ha cautivado á unos y otros con *blandura de palabras y adulaciones*. Al insinuarse con los Principes *fingiendo amistad*, pusieron la mira los masones en lograr en ellos *sócios y auxiliares poderosos* para oprimir la Religion Católica»...

...y si no obliga (la secta) á los adeptos á abjurar expresamente la fé católica, tan léjos está esto de oponerse á los intentos masónicos, que ántes bien sirve á ellos. Primero porque éste es el camino de *engañar á los sencillos é incautos, y de atraer á muchos más*; y despues porque, abriendo los brazos á cualesquiera y de cualquiera religion, consiguen persuadir de hecho el gran error de estos tiempos, á saber: el indiferentismo religioso y la igualdad de todos los cultos.»

Y que la Masonería no sea agena tampoco á las sociedades públicas ó secretas en donde comunistas y socialistas *puedan trabajar con más ó ménos fruto para la realizacion de sus fines*, como dice *El Liberal*, taxativamente lo declara y enseña Leon XIII con estas palabras:

«...Y áun precisamente esta mudanza

y trastorno es lo que muy de pensado maquinan y ostentan de consuno muchas sociedades de *comunistas y socialistas*, á cuyos designios *no podrá* decirse ajena la secta de los masones, como que favorece en gran manera sus intentos y conviene con ellas en los principales dogmas.»

Y para terminar, oigan los católicos las graves palabras con que el Papa en su nunca bastante alabada Encíclica *Humanum genus*, encarece, exhorta y manda á sus hijos huir «de esta asquerosa peste que va serpeando por todos los senos de la sociedad:»

«Que ninguno que estime en lo que debe su profesion de católico y su salvacion, juzgue serle lícito por ningun título dar su nombre á la secta masónica, como repetidas veces lo prohibieron Nuestros Antecesores. Que á ninguno engañe *aquella* HONESTIDAD FINGIDA; puede, en efecto, parecer á algunos que nada piden los masones abiertamente contrario á la Religion y buenas costumbres; pero como toda la razon de ser y causa de la secta estriba en el vicio y en la maldad, claro es que no es lícito unirse á ellos ni ayudarles de modo alguno.»

Puede, pues, *El Liberal*, cuando guste, citar alguna otra Encíclica para defender la masonería, puesto que tan bien servido ha quedado con las palabras, pocas sí, pero contundentes del egregio Leon XIII, el cual, puesta la mano sobre elgovernalle de la Iglesia, con ojo avizor y con palabra infalible indica los peligros, retrata los adversarios, resiste y desbarata sus malas artes y consejos, para que no perezcan eternamente aquellos cuya salvacion le ha sido confiada

El jueves último, á las cuatro de la madrugada, fué Nuestro Señor servido de llamar para Sí á mejor vida, como piadosamente creemos, á Sor Trinidad Aguilar Vidal, de edad de treinta y seis años, diez y siete de vocacion y doce de profesion religiosa.

Diez y nueve años contaría tan sólo, cuando impulsada por la vocacion que hacía el estado religioso sentia, desprendióse de la solicitud y cariño paternos; y despidiéndose para siempre de lo que el humano corazon tiene de más caro sobre la tierra, abandonó su familia y su patria, para ingresar en el Noviciado que en Madrid tienen las esforzadas Hijas de San Vicente de Paul. Terminado el año de prueba, y teniendo en cuenta sus preclaras virtudes y dotes privilegiadas para la enseñanza, señalóla la obediencia, en compañía de otras Religiosas, para fundar en Mahon la segunda Casa de Hermanas de la Caridad en la de la Misericordia.

Vivió en ésta diez y seis años ocupada en la enseñanza y educacion de las expósitas; captándose la consideracion y amor de sus Hermanas de Religion, las simpatías de cuantos la trataron y el respetuoso cariño de sus educandas, las cuales lloran hoy desconsoladas, más que la muerte de una maestra, la de una madre solícita y cariñosa de cuyos bondadosos consejos y edificante enseñanza se verán para siempre privadas.

Pero no, *que las almas de los justos no mueren*: ellas reciben del Señor una vida incomparablemente mejor que la presente; puesto que es vida sin muerte, descanso sin trabajo, salud perpétua; abundancia interminable, gozo de Dios que *ni el ojo vió, ni el oído oyó, ni ja-*

más el corazon más ambicioso acertó nunca á desear.

Estando, pues, esta fiel Sierva en vigilancia continua y esperanza de la hora en que el Señor debia llamar á su puerta, fueron los primeros recados y mensajeros una penosa enfermedad que la tuvo postrada en el lecho del dolor cosa de un mes y medio antes de su muerte. Durante esta prueba á que el Señor la quiso sujetar (sin duda para mayor mérito y más preciosa corona), conservó el sosiego, serenidad y alegría que solia estando en salud. Tan luégo como la enfermedad la obligó á guardar cama, recibió el Santísimo Sacramento por Viático y la Santa Uncion; habiendo además comulgado con frecuencia en el transcurso de su dolencia.

La estima en que todos tenían á tan excelente Hermana, se ha echado bien de ver en el interés que cuando enferma han mostrado todos por su salud, y en el numeroso concurso que, en las horas que mediaron entre la muerte y el sepelio visitó su cadáver; habiéndolo acompañado hasta el Cementerio la Reverenda Comunidad de Presbíteros de la parroquia de San Francisco, la cual ha celebrado en la mañana de hoy, en la citada parroquia, solemne Misa de Requiem en sufragio de su alma.

Y aunque el martirio lento, pero prolongado y cruel, á que voluntariamente se sujetan esas heroínas que en los floridos años de su juventud se alistan bajo las purpúreas banderas de la caridad, no menos que la muerte tranquila y resignada que á Sor Trinidad le ha cabido en suerte, son prendas de que disfrutará del premio reservado á los que perseveran hasta el fin; sin embargo como las cosas

de la otra vida están tan ocultas á nuestro conocimiento, encarecidamente suplicamos á nuestros católicos lectores, que, con nosotros, se sirvan encomendar á Dios el alma de la finada.

Durante la finida semana han cumplido con la Iglesia, confesando y comulgando los colegios de las señoras Obreras de San José, que regentan Hermanas de la Caridad; el de la Santa Cruz que dirige el Rdo. D. Narciso Panedas; el de señoritas regentado por D.^a Águeda Flaquer; la escuela pública de niños que dirige el Sr. Torrent; el de la Purísima Concepcion dirigido por D.^a Teresa Pons de Orfila; el del Niño Jesús que dirige el Rvdo. D. Lorenzo Vanrell; la Escuela pública de niños dirigida por el Sr. Juan, y el Colegio de Santo Tomás de Aquino regentado por D. Bartolomé Allés.

Mañana por la tarde, terminados los oficios en la parroquial de Santa María, saldrá el Reverendo señor Ecónomo y algunos eclesiásticos más para San Cayetano, al objeto de bendecir aquella iglesia que en definitiva será abierta al culto público.

Tambien lo será, Dios mediante, el domingo 15 de los corrientes, la iglesia de San José, celebrándose con tal motivo solemnes cultos, que el Prelado diocesano se ha dignado indulgenciar. En el número próximo daremos más detalles.

Estimamos y agradecemos en lo que vale la visita que hemos recibido de nuestros estimadísimos colegas el *Mensajero del Corazon de Jesús*, boletín

mensual dirigido por PP. de la Compañía de Jesús y publicado en Bilbao; *El Avisador de Badajoz*; *La Cruzada*, revista científico-religiosa que ve la luz pública en Valencia; *La Semana*, revista científico-religiosa tambien, dedicada á la Santísima Virgen del Rosario y publicada en Madrid, y *El Semanario Católico de Alicante*. Agradecidos á tan honrosos huéspedes establecemos gustosos el cambio, deseándoles larga y próspera vida, para que unidos en santa concordia de pensamiento y accion podamos todos batallar las batallas del Señor y vencer y destruir y aniquilar el más enconado enemigo de su reinado social, cual es el liberalismo.

Respire y regocíjese *El Bien Público*: hoy no tenemos artículo para él.

No vamos á aducir, para acabar de retratarlo, ni sus propias palabras, ni el juicio de los periódicos católicos más caracterizados, ni la doctrina de los Obispos, ni las enseñanzas del Papa, ni los textos de la Sagrada Escritura... *ni la biblia de Carulla*, siquiera.

Porque para defendernos contra los *tiestos* de *La Union*, con que todos los lunes intenta *El Bien Público* desvirtuar indirectamente nuestros razonamientos, ya que no puede rebatirlos ni aún contestarlos, basta y sobra el siguiente cuentecillo, que copiamos de un excelente periódico, para demostrar que el papel que representa la pobre *Union*, llevada y traída de un modo tan lastimoso por *El Bien Público*, como maza de perro, recuerda el que desempeñaba en el archipiélago filipino un asistente indígena de cierto coronel, cuyo nombre no hace al caso.

Donde quiera que iba el coronel, se hacia preceder del asistente, obligándole á llevar una lanza con una banderola y otros colorines liados al cuerpo.

Hacia el coronel una visita, y el asistente, siempre con la lanza y la banderola, se quedaba á la puerta hecho una estátua y sin despegar el pico.

Iba á la iglesia, y lo mismo.

Iba al café, al teatro, al baile, y lo propio.

Las gentes se hacian cruces de aquellos aparatos; y una vez un chusco, no pudiendo resistir más la curiosidad, se acercó al indígena y le dijo:

—Oye tú, chinito, ¿para qué te lleva siempre el amo consigo, con ese equipaje de lanza y banderola que da gozo verte?

A lo que respondió el interesado:

—Pues mire Vd., señor, como no me lleve para rete-fastidiarme y pudrirme la sangre, yo no sé que me lleve para otra cosa.

Lo mismo podria decir *La Union*.

Pues, además de la lanza y de la banderola, le hace llevar encima *El Bien Público* la montera y los cascabeles de su liberalismo, que es, entre todos los liberalismos, el más cursi que se conoce y se conocerá.

El cuentecillo resulta del todo aplicable aquí, con sólo rebajar el coronel á furriel, y suponer que éste y el asistente eran individuos de un mismo rancho, es decir, *indigenas* los dos.

Ó *indigestos*, que es casi peor.

Suscripcion mensual á favor de las obras de reparacion de la iglesia de San José:

	Ptas. Cénts.
Cuotas de los suscritores continuados en Enero	55'30

Suscripcion para subvenir á los gastos de reparacion de la iglesia de San José:

	Ptas. Cénts.
Suma anterior	8.001'05
Suscripcion mensual correspondiente á Febrero. . . .	55'30
Coros	55'00
Resultado de un negocio	12'75
Varias devotas pobres	2'35
Una señora devota del Santo. . . .	150'00
Una devota	1'00
Unas devotas de San José.	5'00
	8.282'45

Continúa abierta la suscripcion.

FUNCIONES RELIGIOSAS

Mañana domingo, y demás dias de la próxima semana, en las parroquias y otras iglesias de esta ciudad, se celebrarán los cultos propios de este santo tiempo de Cuaresma, predicando los oradores sagrados que citamos en nuestros números anteriores.

IGLESIA DE S. CAYETANO EN LLUMESANAS. Mañana á las cinco y media de la tarde tendrá lugar la bendicion solemne de dicha iglesia; despues de la bendicion, predicará el Licenciado don Roque Coll, Presbítero Ecónomo de Santa María.

CÓRTE DE MARÍA

Mañana se hace la visita á Ntra. Señora de los Dolores en Santa María; lunes, á Ntra. Señora de la Soledad en San Francisco; martes, á Ntra. Señora del Pilar en el Cármen; miércoles, á Ntra. Señora de la Asuncion en Santa María; jueves, á Ntra. Señora de los Desamparados en San Antonio; viérnes, á Ntra. de la Misericordia en San José, y sábado, á Ntra. Señora del Refugio en las Concepcionistas.

Fábregues y Orfila, impresores, Angel, 10.—Mahon.